

**LAS CONDICIONES INSTITUCIONALES DEL APOYO POLÍTICO-ELECTORAL BASADO EN LA ECONOMÍA: ¿ASEGURAR
EL CONTROL DE LOS BUENOS RESULTADOS PARA LA CONTINUIDAD EN EL PODER?**

*Adriana Ramírez B.
Universidad de Salamanca
adrirambaracaldo@usal.es*

Trabajo elaborado para el XI Congreso español de Ciencia Política y de la Administración,
Sevilla, septiembre 18-20 de 2013.

Resumen

Los gobiernos "manipulan" el desempeño de la economía, o de ciertos resultados macroeconómicos, ante la aproximación de un proceso electoral con el objetivo de continuar en el poder, esto lo señala la hipótesis del ciclo político-electoral. Esta hipótesis no parece plausible en contextos en los que existan partidos políticos con un bajo nivel de institucionalización o donde la reelección no es posible. La región latinoamericana es una muestra de ello. No obstante, hace una década los cambios institucionales entre ellos la introducción de la reelección presidencial, señalan un escenario diferente sumado al cambio favorable en los resultados macroeconómicos. Además, la discrecionalidad en el manejo de la política económica puede ser restringida con una banca central independiente del Ejecutivo. El trabajo analiza dos casos, Colombia y Perú, los cuales comparten similitudes contextuales como la violencia política y la crisis política, los niveles de pobreza, la desigualdad social. Asimismo, comparten cambios en las condiciones institucionales, a lo largo del periodo 1985-2012, como el ballottage y la reelección presidencial. Por tal razón, el análisis comparado se abordará para identificar las condiciones institucionales, reelección y descentralización política, que hacen a unos gobiernos más sensibles que otros para basar su apoyo político-electoral en ciertos resultados macroeconómicos más que otros.

Palabras clave: Apoyo político, macroeconomía, gobiernos, Colombia, Perú, instituciones

1. El estudio de la relación economía-apoyo al gobierno

En el estudio de la influencia de la economía en el apoyo político o electoral al *incumbent*, una de las líneas de investigación que ha venido consolidándose es el análisis de la mediación de las instituciones que deriva de la hipótesis de responsabilidad de Mark Peffley (1984) de su trabajo *Economic Conditions and Electoral Behavior*¹. Los fundamentos de Peffley fueron ampliados por Powell y Whitten (1993) con el índice de transparencia y responsabilidad institucional para evaluar la medida en que las instituciones políticas "permiten difuminar la responsabilidad de los titulares acerca del resultados económicos"². Así la exploración por la forma como operan diferentes configuraciones de instituciones-políticas han sido relevantes para conocer las variaciones del efecto del voto económico entre países.

También se ha indagado por el efecto mediador de instituciones económicas, entre ellas la influencia de la globalización en la capacidad de los gobiernos para definir la política económica, entre ellos el efecto de la integración económica (Hellwing 2001), o la influencia del contexto comunista en el que emergieron algunas nuevas democracias (Tucker 2006). Dicha línea ha sido ampliada por Duch y Stevenson (2008), Tucker (2006), Fraile (2005), Nadeau et al (2002), Hellwing (2001), Whitten y Palmer (1999), Pacek y Radcliff (1995), Anderson (1995, 2000), entre otros (tabla 1).

¹ Estos trabajos más que definir una nueva estrategia de investigación corresponderían más concretamente al modelo de selección

² También ha sido abordado desde el nivel de *accountability* del gobierno, sin embargo se considera que un aspecto es el andamiaje institucional y otro es la información que recibe el electorado de la adjudicación expresa de decisiones por parte del gobierno

**TABLA 1. ESTUDIOS CON VARIABLES NO ECONÓMICAS
COMO MEDIADORAS DEL VOTO ECONÓMICO**

VARIABLES INDEPENDIENTES MEDIADORAS	VARIABLE DEPENDIENTE	
	VOTO (INTENCIÓN/RESULTADO ELECTORAL)	APROBACIÓN GESTIÓN
POLÍTICO INSTITUCIONAL	Powell y Whitten (1993), Fraile (2005), Benton (2005), Duch y Stevenson (2008)	Amor Bravo 1987, Pissarides 1980
ECONÓMICO INSTITUCIONAL	Hellwing (2001), Duch y Stevenson (2008)	
ELECTORAL	Iyengar y Kinder (1987), Anderson (2000)	Goodhart y Bhansali (1970), Stokes (1996,2001), Miller y Mackie (1973)
GUBERNAMENTAL		Mueller (1970), Lafay (1985),

Fuente: elaboración propia

Otros estudios analizan a la intermediación de otros factores contextuales, más de índole de corto plazo o coyunturales, relacionados con la comunicación política: el efecto de las técnicas de campaña electoral, la acción de los medios de comunicación, o la retórica política de líderes políticos (Iyengar y Kinder 1987; Mondak 1995; Bartels 1993,1988; Hetherington 1996; Álvarez 1998; Stokes 1996, 2001). A partir de la inclusión de este tipo de factores ha sido posible avanzar en la comprensión de la influencia de lo económico identificando casos donde los ciudadanos pueden cambiar su evaluación dada la influencia de la retórica política de los líderes, así ante cambios desfavorables de la situación económica evalúan de forma “intertemporal” (Stokes 1996).

Los avances del estudio han permitido identificar resultados con algún nivel de aceptación para algunos casos como Estados Unidos, Francia y el Reino Unido como veremos a continuación. No obstante, la investigación no logra el nivel de estabilidad en los resultados que permita la consolidación de un postulado general. Algunos de los eslabones que presentan interés están relacionados con que los votantes dejen de percibir el efecto de las condiciones económicas en su bienestar personal³, o que dejen de atribuir correctamente la responsabilidad de los resultados económicos bien por influencia de su afinidad partidista (Dorussen y Taylor 2002: 5), o por el acceso a medios de comunicación, o por aspectos cognitivos que restrinjan el procesamiento de información económica⁴.

Antes de avanzar en los hallazgos por región, merece la pena señalar que pese a que haya tensión metodológica sobre el uso de encuestas, para muchos trabajos después de 1990 su aplicación en la actualidad se considera fundamental para el análisis. La mejora en el diseño de los cuestionarios ha

³ Duch y Stevenson (2008) señalan que para el caso de Estados Unidos aún no hay consenso sobre como evaluar la magnitud del voto económico y la variación de elección a elección basado en los resultados de estudios electorales del nivel individual (2008:20-21)

⁴ Por estos argumentos Dorussen y Taylor señalan que el debate metodológico sobre la conveniencia de emplear datos de encuestas sobre percepciones respecto a datos macroeconómicos.

permitido la contrastación de diversas hipótesis y con ella la adopción de modelos más comprensivos. Sin embargo, para algunos con dichos estudios ha sido posible obtener resultados pero con poca diferencia a lo identificado por otros (Lewis-Beck y Stegmaier 2009: 629).

Algunos temas que destacan en estos “nuevos” intentos por ahondar en la investigación son la heterogeneidad del voto económico (Welch y Hbbing 1992); los efectos de la economía comparado con otros *issues* (Alvarez y Nagler 1995); los efectos condicionales del voto económico (Nadeau y Lewis-Beck 2001); el papel del gobierno dividido (Norporth 2001); el papel de la sofisticación política (Godbout y Belanger 2007); y la exogeneidad de las evaluaciones económicas (Lewis-Beck et al 2008). Lo que a juicio de los más expertos podría no representar mucha contribución al no arrojar nuevos derroteros, afirmación discutible puesto que puede significar la construcción de rutas causales más estables.

La revisión de la continua investigación en la temática evidencia la dificultad para conocer cada análisis que se publica, lo que verifica su profusión (Lewis-Beck y Paldam 2000)⁵. No obstante, se ha centrado en estudios de Estados Unidos y países europeos como Francia e Inglaterra, lo que da lugar a la necesidad por analizar dicho fenómeno para América Latina en donde aún es incipiente el desarrollo de tales estudios. Asimismo, si se considera que en esta amplia literatura sobre la existencia e impacto del voto económico en los países de las regiones más desarrolladas aún no hay consenso (Duch y Stevenson 2008), esto promueve un mayor interés por explorar regiones y países en vías de desarrollo prestando atención a variables contextuales y aproximando comparaciones entre condiciones económicas y socio-políticas similares.

El avance en el estudio en países desarrollados ha dado paso al análisis comparado *cross-national* tanto desde el nivel agregado como a nivel micro, en el caso de los primeros teniendo la ventaja de conformar amplias bases de datos de índices macroeconómicos pero reduciendo su capacidad de explicación en términos del debate heterogeneidad/homogeneidad. De ahí que el aprovechamiento de estudios electorales específicos como de estudios de cultura política que en la actualidad cubren todas las regiones del mundo también son de gran valor académico para explorar explicaciones con algún nivel de generalización. En este sentido la existencia del Eurobarómetro ha dado lugar a los análisis que generalmente identifican efecto del voto económico⁶ excepto para Paldam en 1991⁷.

⁵ Son pocos los trabajos que han elaborado investigaciones exhaustivas que permitan la comprobación de varias hipótesis con un modelo

⁶ A nivel europeo están las investigaciones de Lewis-Beck y Mitchell (1990), Chappell y Veiga (2000), Pacek (1994) y Tucker (2001)

⁷ Lewis-Beck y Steigmaier (2007)

Respondiendo a las variaciones institucionales entre los países la ruta de investigación se ha ampliado al análisis de la hipótesis de responsabilidad a nivel micro y análisis cross-national. Lewis-Beck en 1988 fue su promotor con el análisis de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, la República Federal de Alemania, Italia y España. En este identificó las diferencias del menor efecto de la economía en la decisión de voto a los partidos de la coalición de gobierno cuanto más partidos la conformaran. Pese a que los desarrollos investigativos han trascendido las fronteras europeas, los análisis emergentes dejan de considerar e incluir todos los debates y perspectivas, entre ellos se destaca la comprobación de ésta hipótesis de dilución de la responsabilidad gubernamental.

La influencia del contexto es uno de los aspectos que ha tomado fuerza entre los estudiosos del voto económico, desde modelo empírico de Powell y Whitten (1993) para la exploración de la hipótesis de responsabilidad; destacan dos trabajos por su ampliación el de Hellwing (2001) y por la adaptación el de Duch y Stevenson (2008). El primero indaga por la relación entre la globalización y el voto económico, aunque es una propuesta que recoge uno de los aspectos menos considerados en los análisis la especificación del modelo puede estar comprometiendo sus resultados⁸. Por su parte, la propuesta de Duch y Stevenson (2008) sugerente por demás, avanza al considerar el efecto del contexto desde lo institucional en la magnitud y naturaleza del voto económico, partiendo del predominio de la influencia de la economía en el apoyo político-electoral en las democracias occidentales más estudiadas.

Duch y Stevenson (2008) elaboran un modelo de voto económico que adopta el enfoque de selección para comprender la motivación del voto económico retrospectivo en dieciocho países⁹. Identifican que las creencias de los electores respecto a la distribución de competencias para la elaboración de políticas públicas entre los partidos que conforman el gobierno es lo que incide, pues su modelo parte de un sistema multipartidista. Así si los electores identifican concentración de competencias esto impactará el voto económico pero de manera variable entre los miembros de la coalición y condicionado por las características de la competencia entre ellos. Además, identifican que en situación de economía abierta y un sector estatal expansivo habrá menores niveles de voto económico.

⁸ Considera intención de voto como variable dependiente y en la independiente corresponde al nivel de exportaciones e importaciones en dólares de cada nación de la cual le asigna una proporción a cada encuestado, interactuando con la común variable sociotrópica y las frecuentes relativas a identificación partidista y socioeconómicas

⁹ Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Islandia, Irlanda, Italia, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia.

De esta forma, el rol del estado con su grado de actuación tanto en política económica interna como externa puede resultar un atenuante, al respecto los autores señalan que *“The net implications of globalization for the economic vote depend on whether greater exposure to the international economy occurs in a context with an extensive as opposed to more limited state sector”* (Duch y Stevenson 2008:343). De ahí que aunque estos hallazgos ofrecen un modelo robusto como alternativa de análisis para resolver muchos de los debates y críticas ya mencionados, la profundización de este efecto trasciende a la investigación en contextos diferentes de los desarrollados donde este sector estatal no soporta un estado de bienestar o se ha reducido significativamente y donde la dinámica de la economía exterior depende de cambios tanto en monedas extranjeras como de precios de productos claves de exportación.

En general, los hallazgos para los países desarrollados señalan una regularidad: un voto económico más de índole socio trópica, resultado que contrasta con las variantes de tipos de votantes económicos tanto retrospectivos como prospectivos. Destaca la exploración de otros factores que ha permitido conocer por ejemplo el particular nivel de sofisticación de los votantes franceses; o la existencia de ciertas características del sistema electoral y del sistema de partidos que orientan a los electores o los desorientan en sus evaluaciones al gobierno en su desempeño económico.

Las mejoras en la especificación de los modelos que integren factores políticos son notables ofreciendo una alternativa de análisis comprehensiva del voto económico y del electorado. Si bien dichos avances han transitado desde la perspectiva predominante de sanción a la de la selección, aún persisten interrogantes sobre uno y otro. Principalmente el relacionado con el nivel de información que los electores pueden obtener, efectivamente obtienen, y la forma que aquella incide en sus evaluaciones, sean retrospectivas o prospectivas. De ahí que la sofisticación política o la económica, o ambas, pueden desempeñar un condicionante importante en el voto económico como en el caso francés.

Si dichas características presentan variaciones relevantes en los resultados del voto económico en contextos desarrollados, cuánto más pueden cambiar los hallazgos en otros donde no existan sistemas de partidos institucionalizados, predominen bajos niveles de educación, o las reformas económicas estructurales se lleven a cabo de manera más constante? De ahí que se requieren análisis no sólo en contextos diferentes a los países desarrollados sino también de propuestas analíticas que apunten a comprender la complejidad de la influencia de la economía en los comportamientos y/o actitudes políticas pero que avancen en la construcción de un aparato teórico del voto económico válido para cualquier contexto.

En América Latina: el avance de estudio

Los inicios de la investigación empírica para América Latina se dan en un contexto en el que la región describía una senda de consolidación democrática pero con reformas económicas en marcha. Destaca el trabajo de Karen Remmer en 1991 con “*The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's*”, pues hasta entonces la escasez de información de encuestas electorales y las reducidas series de datos electorales, se sumaron al poco interés académico a los asuntos electorales (Remmer 1991: 777).

A pesar de esta contribución la marginalidad de la temática para la región en la ciencia política fue notable en ésta década, volcándose la atención a la legitimidad y la estabilidad del orden político (Echegaray 1996: 604). La contribución de Remmer para llenar este vacío es notable pues explora, a partir de los resultados electorales de 12 países de la región y 21 elecciones Presidenciales¹⁰, la influencia de las crisis económicas en el voto por el *incumbent* y la volatilidad electoral.

Integra en su modelo condiciones no económicas partiendo de, lo afirmado en la literatura de la época, que la “edad democrática” y la estructura del sistema de partidos hacen a la región excepcional para aumentar el efecto de la economía. Asimismo, indaga por el efecto de dos de las tradicionales medidas macroeconómicas e incluye la tasa de cambio de la moneda, como ya lo hicieron en la década de los ochenta otros estudios en contextos diferentes al estadounidense.

El trabajo de Remmer, además de ser el primero para la región, explora la incidencia de la crisis económica en la desafección a la democracia y en la promoción de la polarización política. Aunque la hipótesis del voto económico no es indagada explícitamente, su estudio es una forma de integrar los intereses académicos imperantes¹¹ y aproximarse al efecto de la situación de la economía nacional en el apoyo electoral al gobierno, específicamente con las tasas de inflación, el PIB y la tasa de devaluación.

Destaca de sus hallazgos las diferencias significativas de los procesos electorales de la región en términos de ganancias electorales a pesar de aparentes similitudes¹² de contexto económico. Una de

¹⁰ Las elecciones en Argentina 89, Bolivia 1985/1989, Colombia 86/90, Costa Rica 82/86/90, Republica Dominicana 86/90, Ecuador 84/88, El Salvador 89, Honduras 85/89, Nicaragua 90, Perú 85/90, Uruguay 89, Venezuela 83/88

¹¹ Los cuales estaban relacionados con los factores que inciden en la promoción de la democracia

¹² Echegaray concuerda con estas tendencias y se lanza a describir tendencias regionales para los países de la región Andina y Centroamérica (1996:609)

ellas es que los partidos de gobierno aunque ganaron más apoyo electoral continuaron siendo minoritarios y que las ganancias de votos fueron mayores para los partidos ubicados en el centro del espectro ideológico izquierda-derecha que para aquellos ubicados en las opciones extremistas¹³ (Remmer 1991:792). También resalta indagación y desestimación de la vulnerabilidad a las crisis económicas de las recientes democracias de esa década respecto a las viejas democracias¹⁴.

También resulta relevante de sus resultados que asocia la inflación con la pérdida de voto del *incumbent* pero no con ganancias electorales lo que señalaría el efecto de otros factores que activaron este apoyo electoral pero que Remmer no estudia. En estos casos el porcentaje de votos obtenido por el gobierno, está relacionado con la estructura del sistema de partidos y la tasa de devaluación, que para ella evidencia la “sensibilidad política” de ésta medida macroeconómica (1991:781).

Por otro lado, el índice de discontinuidad electoral (EDI-siglas en inglés)¹⁵, propuesto por Remmer para medir el cambio en la votación total a los partidos, se relaciona con la estructura del sistema de partidos y la inflación. De esta manera, las conclusiones que extrae la autora es que en las elecciones presidenciales analizadas de la década de la crisis económica, ni la inflación ni el PIB explicaban el aumento del apoyo electoral al *incumbent*. Todo lo contrario al efecto identificado de la tasa de inflación en la volatilidad electoral.

Pese a la valiosa contribución de Remmer su estudio no considera la tasa de desempleo que es una de las tres tradicionales medidas del rendimiento económico y que puede tener un mayor efecto en los periodos electorales. Asimismo, al considerar sólo dos variables “no económicas” como son el formato del sistema de partidos y la “edad democrática” la autora no considera el problema de endogeneidad que genera el formato del sistema de partidos.

El análisis incluyendo variables no económicas también fue considerado en el trabajo de Echegaray (1996), quien trata de profundizar incluyendo la aprobación de la gestión del Presidente¹⁶ y la

¹³ No obstante, este aspecto ideológico del gobierno no fue considerado por Remmer para el modelo, lo que deja su observación débil al no contrastarla empíricamente.

¹⁴ El efecto del PIB, la inflación y la devaluación no es estadísticamente significativo en las variables que la autora estima aún agregando la “edad democrática” los resultados no mejoraron las relaciones entre las variables (Remmer 1991:784-785)

¹⁵ Consiste en la tendencia de la volatilidad electoral, construido con la suma del cambio porcentual en la participación de voto para cada partido, agregando el porcentaje de cambio en el voto por pequeños partidos (los que reciben menos del 5% del total de votos)

¹⁶ De manera preliminar realiza un análisis de regresión lineal entre porcentaje de voto del oficialismo y porcentaje de popularidad identificando un R^2 de .55 y significativo $p < .01$. No obstante, queda duda sobre la prueba de colinealidad pues no menciona su aplicación, por lo que queda latente la identificación de una relación espúrea.

identificación partidista¹⁷. Otro de los avances en su estudio es la inclusión de datos de opinión pública¹⁸. Aunque crítico con los modelos anteriores, el autor propone uno que incluya variables no económicas sustantivas y que no implique el uso de variables *dummy*, pues para el autor a pesar que “...el uso de variables artificiales ha ayudado a especificar mejor los modelos, aunque corriendo el riesgo de simplificar la naturaleza de los atributos que se pretende medir”¹⁹.

Para la contrastación de los datos macroeconómicos, emplea el PIB per cápita, la usual tasa de inflación, tasa de desempleo y la tasa de crecimiento del PIB; encontrando que el PIB per cápita y la tasa de desempleo inciden poco en el voto al gobierno. Mientras que la tasa de inflación, pero la de medida anual (largo plazo), tiene un efecto mayor sobre los resultados electorales que la medida cuatrimestral (Echegaray 1996:608), reforzando los resultados de Remmer (1991).

Al igual que Remmer, Echegaray identifica relevante la capacidad explicativa a las variables no económicas en los resultados electorales del oficialismo: “[...] resulta claro que la variable política tiene un poder explicativo cuatro veces mayor que el de la variable económica” (1996:610). Así para Echegaray la aprobación de la gestión explica el apoyo electoral del incumbente, pero no explica los factores que promueven la aprobación.

Los trabajos de Remmer y Echegaray marcaron el inicio de la investigación de la relación entre economía y política describiendo e indagando por el efecto o interacción pero enfocada en la explicación de los fenómenos recientes que generaba el proceso electoral. Como se puede observar, al igual que en la fase inicial de la investigación en democracias de economías industrializadas, en América Latina la tendencia de los estudios a inicios de la década de los noventa también fue desde el enfoque retrospectivo manteniendo el predominio de análisis macro.

Los estudios de región fue la nota predominante, aunque no fueron incluidos todos los países dadas las dificultades para la obtención de información (Echegaray 1996: 606) o por lo cuestionable de la misma en algunos países (Remmer 1991, Roberts y Wibbels 1999). Así los intereses de investigación, para estudios de caso, para finales de la década se centraron en Argentina, México y Perú, debido tanto a la

¹⁷ Construida a partir de las respuestas a encuestas de opinión de los países de que se disponen, que no son todos los periodos electorales del análisis. Se obtiene de “la diferencia neta entre la proporción de aquellos identificados con el partido en el gobierno menos la proporción de aquellos identificados con el principal partido de la oposición” (Echegaray 1996: 615)

¹⁸ Sin embargo, para algunos países como Colombia, Ecuador, Perú y Guatemala no cuenta con datos o bien para todas las elecciones que analiza o algunas, así en los modelos en los que incluye estas variables las conclusiones no serían extensibles a estos casos

¹⁹ Echegaray (1996: 607) pie de página siete

combinación de eventos político-institucionales y coyunturas económicas relevantes para la ciencia política como por la disponibilidad de información.

De esta manera, la investigación del comportamiento político-electoral desde la hipótesis del voto económico se ha decantado más recientemente a estudiar casos de países o momentos electorales específicos. Así estudios para Argentina, Brasil, Chile, México y Perú, resultan más comunes como estudios de caso; aunque también en el análisis empírico los casos de Argentina, Chile y Perú son usualmente incluidos en otros estudios de análisis *cross-national*²⁰. Así de estos países existe un mayor número de investigaciones y abordajes de la hipótesis, en comparación a los otros países de la región²¹.

De ahí que, una vez los cambios de las economías en América Latina lograron encauzar la recuperación luego de la crisis de la deuda y este escenario coincidió con una región con mayor estabilidad democrática, este contexto promovió los estudios de nivel individual después de 1999. Obviamente este desarrollo fue posible dado el crecimiento de la industria de sondeos de opinión que se dio en el marco del contexto de transición democrática aupado por el interés de científicos sociales para comprender el comportamiento en los procesos electorales, novedosos entonces (Turner 1999).

El trabajo que promovió el inicio del análisis micro fue de Rodrik (1994), según Stokes et al (1997), al poner luz en la reacción de la opinión pública frente a procesos de reforma en los países en desarrollo. Si bien aquel no orientó sus análisis desde dicha perspectiva evidenció el impacto de la economía en la generación de descontento. Los análisis a nivel micro son los más comunes desde la segunda fase de la investigación (Buendía 2000, Beltrán 2000, 2003, Stokes 2001, Weyland 2003, Hoskin et al 2003, Paolino 2005, Singer y Rosas 2007, Johnson y Ruy 2010, Renno y Gramacho 2010) aunque ya habían avances a nivel micro pero estos como ya se mencionó se concentraron en México (Davis y Coleman 1994, Poiré 1999, Magaloni 1999) y Perú (Stokes 1996, Carrión 1998, Carrión 1999).

Por su parte, el estudio del voto económico a nivel macro para la región en su conjunto tuvo entre los académicos gran atención en la primera fase, algunos de los trabajos que se destacan son los de Bresser, Maravall y Przeworski (1993); Przeworski, Stokes y Manin (1999), Roberts y Wibbels (1999). Otros estudios de casos comparados destacables son los de Stokes, Przeworski y Laredo (1997),

²⁰ Rodden y Wibbels (2005), Lau et al (2005)

²¹ En aquellos países desde el año 1985 se aplican encuestas de opinión pública, registraron factores políticos de mayor interés como procesos de transición de régimen en medio de crisis y reformas económicas, o con elecciones en las que sus resultados se relacionaron con el estado de la economía.

Rodden y Wibbels (2005) y Coppedege (1995). Y un tercer grupo son aquellos que se decantaron por análisis de caso en los que pocos países cuentan con desarrollo como parable con México (Klesner 1993, Villarreal 1999, Buendía 1996) o Perú (Weyland 2000, Stokes 1996, Carrión 1992, Arce y Carrión 2010, Contreras and Cueto 1999, McClintock 1999; Panfichi 1997, Klepak 1998; Marcella and Downes 1999). Los dos últimos tipos de estudio han contado recientemente con interés aunque marginal, los trabajos de Weyland (2000), Luna (2002), Magaloni (2006), entre otros son una muestra de ello.

De esta manera, el estudio del voto económico para América Latina no es novedoso aunque si marginal para algunos países, pese a ello registra en la actualidad variedad de enfoques y hallazgos. Entre los trabajos identificados²² se observa mayor interés por indagar el efecto del éxito de las políticas económicas o del apoyo a las mismas en el voto por el incumbent en la primera fase de estudio, dado el entorno de crisis y reformas económicas. Aunque también hay algunas contribuciones analizando el efecto en la aprobación del gobierno.

El análisis del efecto considerando a la vez como variables dependientes tanto la aprobación al gobierno es menos común dada la falta de datos de ésta última (ver tabla 2). Esta situación cambia para la primera década del siglo –segunda fase- para la mayoría de los países; puesto que o bien habían sido incluidos en barómetros de opinión pública internacionales o las empresas encuestadoras consolidan su labor, dada la estabilidad de los procesos electorales (Turner 1999: 9).

TABLA 2. CLASIFICACIÓN DE ESTUDIOS DEL VOTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y/O PAÍSES POR VARIABLES DEPENDIENTE Y NIVEL DE ANÁLISIS

NIVEL DE ANÁLISIS	VARIABLE DEPENDIENTE		
	VOTO ²³	APROBACIÓN	COMBINACIÓN

²² Principalmente se decidió abordar los trabajos consignados en revistas indexadas o en publicaciones netamente académicas

²³ La variable dependiente ha sido intención de voto, resultados electorales o sus variaciones porcentuales. Otros estudios han variado el enfoque y se han decantado por la volatilidad electoral (Remmer 1991, Robert y Wibbels 1999)

INDIVIDUAL	Hoskin et al (2003), Muñoz et al (2003), Singer (2009)	Singer y Rosas (2007), Buendía (1996), Villarreal (1999), Renno y Gramacho (2010)	
AGREGADO	Remmer (1991), Echegaray (1996), Almeida (1996), Roberts y Wibbels (1999), Stokes (1999), Benton (2005) Holmes y Gutiérrez (2012)	Carrión (1992), Stokes (1996), Stokes, Przeworski y Laredo (1997) ²⁴ , Kelly (2003), Arce y Carrión (2010),	Weyland (2000), Luna (2002)
COMBINACIÓN	Anderson y Dodd (2005)	Stokes et al (1997),	

Fuente: elaboración propia

Los análisis empíricos a nivel individual se centran mayoritariamente en los momentos electorales, de esta forma los hallazgos contribuyeron a fortalecer el dilema de la contingencia de la hipótesis del voto económico (Leithan 1993, Anderson 2007: 271). Sin embargo, para los inicios del siglo XXI esta tendencia cambia y los análisis a lo largo del tiempo hacen su aparición. Con estos estudios la investigación de patrones del electorado con voto económico destaca en dos casos notables por su avance son México y Perú, en los que parece prevalecer la evaluación retrospectiva de la economía nacional y las expectativas de la situación de la economía nacional, respectivamente²⁵.

Con respecto a los análisis a nivel macro, se han incluido variables tanto no económicas como otros indicadores macro económicos en búsqueda de un modelo acorde a las características de la región. El otro elemento a destacar del avance de la investigación, se da en la segunda fase, en la que el interés por el efecto de factores institucionales y contextuales es cada vez mayor.

Destacan de las variables no económicas el sistema de partidos (Remmer 1991, Robert y Wibbels 1999), la políticas públicas implementadas (Weyland 2000²⁶, Arce 2003, Holmes y Gutiérrez 2012, Kelly 2003), la identificación partidaria (Echegaray 1996), las crisis institucionales (Stokes et al 1997, Robert y Wibbels 1999), ideología del gobierno (Arce 2003, Kelly 2003), el cambio en la política económica (Stokes 1999), el periodo de *honeymoon* (Carrión 1998, Rius 1996) o de “desencanto” (Luna 2002) y el sistema electoral (Benton 2005).

Otras investigaciones incluyen eventos políticos como variables de control como el periodo de desgaste de los gobiernos, la identificación partidista o la cercanía de procesos electorales, en algunos de ellos combinan algunas de éstas. Al respecto los estudiosos no encuentran una de ellas que determine el

²⁴ En este trabajo evalúan el efecto en el apoyo a las medidas de reforma económica

²⁵ Se señalan los resultados que predominan en los estudios para cada país aunque otros trabajos se distancian de tales hallazgos.

²⁶ Su modelo tiene como variable dependiente el voto en la reelección presidencial de Alberto Fujimori

apoyo político o electoral al gobierno; sin embargo alguno de ellos apuntaban en sus análisis a identificar una relación lineal lo que induce a una debilidad en el planteamiento, luego de la década de los noventa estas han empezado a considerarse como mediadoras del efecto de la economía; y solo recientemente los modelos especificados han iniciado la inclusión de interacciones de éstas variables²⁷.

De los hallazgos de estos factores destaca el efecto de los factores institucionales (Robert y Wibbels 1999, Carrión 1998, Benton 2005) y de los eventos políticos como resultado de políticas no económicas (Kelly 2003, Arce 2003), disminuyendo el efecto o anulando el de las variables económicas en la aprobación a la gestión. Mientras que de los institucionales como el sistema electoral señalan un condicionamiento para que las evaluaciones retrospectivas sean más determinantes del apoyo electoral que las prospectivas (Benton 2005)

La complejidad de la influencia de condiciones exógenas a la economía de los países en la región se ha analizado con nuevas variables económicas más acordes a la diferencias que presenta América Latina, destaca la consideración de la tasa de devaluación (Remmer 1991), el salario real (Stokes et al 1997) y la pobreza (Weyland 2000). A excepción de Remmer (1991) y Luna (2002) pocos cambios se identifican en los hallazgos puesto que en algunos estudios se ha identificado el efecto de todos los indicadores convencionales empleados (inflación, desempleo, PIB) o de uno de ellos, pero siempre hay un efecto significativo. Las excepciones señaladas arrojaron resultados relacionados con la tasa de devaluación (Remmer 1991) y con la interacción de desempleo e inflación (Luna 20002), este último apunta un relevante asunto y es el relacionado con la capacidad de evaluación del electorado de gobiernos que mejoren un indicador sin afectar otro.

2. La propuesta de análisis

Luego de casi 15 años después de las transiciones a la democracia, desde mediados de la década de los noventa, América Latina ofreció un contexto favorable para el análisis del voto económico siendo los casos argentino y peruano entre los más destacados, reconocidos y estudiados²⁸. De un lado, la Argentina con la crisis económica de 2001 que desató una serie de medidas por parte del Gobierno que desencadenó el conocido “corralito” y el descontento de la población y la subsecuente destitución del Presidente. Por el otro, la llegada a la Presidencia del Perú en 1990 de un *outsider* que encontró altas

²⁷ Es el caso del análisis de Luna (2002) para Uruguay que además de incorporar la identificación partidista a su análisis aborda en sus modelos interacciones entre desempleo e inflación, por ejemplo.

²⁸ Son casos comunes de referencia a crisis económicas en América Latina, en el caso de argentino; mientras que el peruano se destaca más por la referencia de confluencia de crisis tanto político-institucional como económica.

tasas de inflación y desempleo, y aun cuando también llevó a cabo medidas económicas de choque la aprobación de la población hacia su gestión fue notoria durante sus 10 años de gobierno.

Las condiciones de ambos periodos gubernamentales se encontraron ante diferentes características del entorno económico internacional, que se transformó desde la década de los ochenta de economías cerradas a la de los noventa a unas totalmente globalizadas. Por lo tanto sus políticas se hacen más susceptibles, entre otros, a la injerencia de organismos de financiamiento internacional en el momento de la implementación o cambios en los de materia económica o a variaciones de precios internacionales, por ejemplo.

También contaron con discrepancias en otros aspectos de política interna, el caso del Perú que emprendiendo políticas neoliberales impopulares, y que no hacían parte de su programa de gobierno, logró sortear con éxito estos cambios aunado con el restablecimiento de la seguridad pública²⁹, elemento que no estuvo presente para el caso argentino. Contrastando con el caso colombiano en donde, el gobierno de Cesar Gaviria, que emprendió la implementación de la liberalización económica pese al rechazo de sectores sindicalistas y sectores sociales, y en un marco también de recrudescimiento de la combinación del narcotráfico, terrorismo y guerrilla. De esta manera, han destacado en los estudios el caso peruano, dada la reelección de Fujimori y su éxito en la lucha contra los grupos guerrilleros, no ha sido el caso de Colombia que en ausencia de crisis económica y con la presencia del conflicto armado interno permanente ha pasado inadvertida.

En la búsqueda de responder a las particularidades de la región, y aunque el avance en la investigación del efecto de las condiciones de la economía en el comportamiento político-electoral en la región, es aún incipiente, ya se cuentan con algunos trabajos³⁰ que han introducido otras variables económicas que reflejan algunas de aquellas particularidades. Algunos estudios incluyen variables económicas como la tasa de cambio (Remmer 1991), la tasa real de salario (Stokes, Przeworski y Laredo 1996), la pobreza (Weyland 2000). Otros por su parte adoptaron y adicionaron otras no económicas como la identificación partidista (Echegaray 1995), los eventos políticos (Weyland 2000; Stokes, Przeworski y Laredo 1996; Arce y Carrión 2010), los sucesos/actos violentos (Weyland 2000; Arce 1993), o los periodos de transito gubernamental (Carrion 2001)

²⁹ Ver más en Weyland (2000)

³⁰ Resulta relevante que los trabajos identificados los estudiosos del voto económico no han promovido un volumen que permita el abordaje de la complejidad de esta relación, así los estudios consultados corresponden a artículos de revistas que por obvias razones no exploran esta complejidad aun cuando sus autores la señalen (Remmer 1991, Echegaray 1995, Weyland 2000)

Por otro lado, en la región existe un conjunto de factores no económicos que ejercen un condicionante clave en lo que concierne a la gestión gubernamental, es el referido a una de las principales funciones que aún son únicas del estado: el control del territorio y el monopolio de la fuerza. En América Latina se observa fundamental en tanto que en la región el tema de la seguridad pública implica un contexto más complejo en cuanto al ejercicio gubernamental. La preeminencia de la inseguridad ciudadana, casi generalizada; y las características históricas de la violencia política, en casos específicos, aportan un elemento fundamental cuando se trata de evaluar la gestión de los *incumbent* o de elegir nuevos.

En esta misma línea de factores no económicos, el contexto latinoamericano presenta cambios relevantes, como ya se mencionó uno de ellos son los de tipo político-institucional. Las reformas constitucionales y políticas tanto de fines del siglo XX y en inicios del XXI, trazan un marco de acción política y gubernamental con destacadas transformaciones. En algunos casos, como es para Colombia y Perú, la drástica transformación de las relaciones entre sociedad y estado, la apertura del modelo económico, la introducción de la reelección presidencial o la combinación de la democracia representativa con la participativa, destacan. Asimismo, la incorporación en muchos países de mecanismos de democracia interna en los partidos, adopción de la doble vuelta o la presentación de candidaturas independientes, son algunas de las principales transformaciones institucionales que contribuyen a definir un panorama político-partidista con permanentes cambios.

Algunos de estos escenarios institucionales refuerzan de manera distinta al ejecutivo, por ejemplo en el caso de la reelección presidencial, podría presionar su gestión para realizar mejor su labor gubernamental con expectativas de mantener el poder. Asimismo, la posibilidad de presentación de candidaturas independientes a los partidos políticos refuerza la figura de los electos presidentes y con ello se refuerza más en el personalismo político que la gestión misma. Finalmente, la doble vuelta puede promover alianzas partidistas y con ello la conformación indispensable de un gobierno de coalición que difumine la responsabilidad en el desempeño gubernamental entre los integrantes de las mismas. Otras transformaciones institucionales se vinculan más directamente con el desempeño económico de los gobiernos, es el caso de la independencia de la banca central, los cambios del procedimiento presupuestal o de la distribución de los recursos en una estructura descentralizada del poder; así como también lo concerniente al proceso elaboración de la política económica.

De esta manera, dado que la teoría del voto económico tiene como sustento el principio de elección racional que asume que los actores maximizan su propia utilidad personal o interés cuando eligen entre

varias alternativa. Se considera relevante el abordaje desde las características institucionales, como las expuestas, en el sentido que aquellas inciden en la estructura de adjudicación de responsabilidad de actuación al gobierno. Y en ese sentido la utilidad esperada y la evaluación retrospectiva del desempeño del gobierno en lo económico cambien cuando se produzca la reforma a estos elementos institucionales.

Se considera relevante la inclusión de estos elementos para aportar evidencias que contribuyan a la comprensión de los factores que inciden para que el efecto de lo económico tenga tanta variabilidad, y así superar el debate de la contingencia de la hipótesis del voto económico. Para ello la inclusión de variables no económicas, pueden servir para la explicación de la influencia de tales factores a modo de correa de transmisión que favorecen un efecto mayor o menor del voto económico.

Objetivos, variables e hipótesis

El objetivo central es conocer si el efecto de las condiciones económicas sobre las variaciones (crecimiento o decrecimiento) del apoyo a la gestión del gobierno es influido por factores institucionales³¹. Para ello se estima *i) conocer si hay* diferencias de las condiciones económicas que afectan el apoyo entre los gobiernos que pueden ser reelegidos y aquellos que no; e, *ii) identificar* la forma como elecciones regionales inciden en una mayor o menor relevancia de la gestión económica del gobierno central. Asimismo, se considera una revisión del factor político de relevancia que ha marcado el debate académico, la ideología del gobierno, medida desde la identificación en la escala izquierda-derecha que realizan los parlamentarios de cada país al presidente y que será útil para dividir los periodos de los gobiernos según tres tendencias ideológicas (izquierda, centro, derecha).

El apoyo político, variable dependiente, es medido a partir de los resultados de estudios de opinión nacionales que registran los niveles de aprobación a la gestión que a lo largo de los periodos gubernamentales, datos que para los gobiernos colombianos son bimestrales³², y para los peruanos son trimestrales³³.

³¹ Se aplicará la técnica de vectores autorregresivos de análisis de series temporales, este permite la identificación de los impactos que tienen los cambios de las variables independientes (economía) sobre la dependiente (aprobación a la gestión) bajo diversas condiciones (contextos).

³² Tomados de los registros de Gallup, Colombia, y que corresponden al porcentaje de encuestados que manifiestan aprobar la gestión del gobierno de turno

³³ Tomados de las medidas mensuales de Ipsos-Apoyo, Perú, del porcentaje de encuestados que aprueban la gestión del gobierno de turno; pero que se han promediado para facilitar el tratamiento con los datos macroeconómicos trimestrales

Las variables independientes del desempeño en lo económico, son medidas con los registros de los índices macroeconómicos: la variación del índice de precios al consumidor (inflación), la tasa de desempleo y la variación del Producto Interno Bruto. También se ha estimado el efecto de la tasa de cambio, considerando el peso relevante que tiene el grado de apertura de las economías de esta región desde la década de los noventa.

De esta manera, se argumenta que los gobiernos con posibilidad de reelegirse tengan impactos importantes de las condiciones económicas, principalmente aquellas de mayor relevancia social como el desempleo o la inflación, mientras que aquellos que no, el impacto de existir será menor en magnitud (hipótesis 1). Estos resultados reforzarían las propuestas acerca la relevancia de la reelección promueve la evaluación a la labor del gobierno principalmente en el ámbito económico.

Con respecto al efecto de las celebración de procesos electorales regionales, estos que se realizan en ambos países en la mitad del mandato presidencial, reforzarán la atención a los avances o estancamientos de la labor gubernamental, así para el caso peruano se espera que la magnitud de dichos impactos de lo económico en la evaluación al gobierno sea mayor que en el caso colombiano dado que éste último tiene un proceso de descentralización mucho más avanzado que el primero. Esperando que sea la tasa de desempleo el impacto más destacado en comparación a los otros indicadores macroeconómicos (hipótesis 2).

Adicionalmente, se espera contrastar la diferencia de la influencia de estas condiciones económicas en la aprobación respecto a la identificación ideológica que se le otorga a los gobiernos en la escala izquierda-derecha, por lo que se espera que, siguiendo con la teoría, periodos con gobiernos de derecha tengan un efecto estadísticamente significativo de la inflación en los cambios de la aprobación la gestión, mientras que aquellos que sean de otra tendencia ideológica, será el desempleo el impacto más relevante.

3. Resultados y análisis

Los resultados del análisis de vectores autoregresivos, señalan que en los periodos gubernamentales bajo la posibilidad de reelección presidencial, los efectos de las condiciones económicas no tienen relevancia estadística en las variaciones de la aprobación a la gestión. Contrasta con el resultado para los periodos bajo los cuales la reelección no es posible, en la que la tasa de cambio tiene un impacto favorable estadísticamente significativo. Esto es de especial interés dado que no es un indicador

económico que suele identificarse como relevante en el apoyo, aunque no es una sorpresa dada la relevancia que tiene las políticas de apertura económica, sobre todo para el periodo en el que no era posible la reelección presidencial (1994-2004) y que coinciden con la consolidación de las medidas tomadas a principios de la década de los noventa.

Tabla 3. Modelos VAR de la aprobación a la gestión y el efecto del contexto económico en Colombia

		Pre-Ref. reeleccion	Post-Ref Reelección	Pre-Ref Reelección	Post-Ref Reelección	Todo periodo
Dlnpro (retardos)	L1	,043 (.132)	-,164 (.173)	,044 (.133)	-,153 (.176)	,004 (.095)
	L2	-,220 (.136)	,004 (.169)	-,221 (.137)	,008 (.172)	-,117 (.095)
	L3	,096 (.135)	-,067 (.177)	,092 (.136)	-,076 (.180)	,042 (.095)
	L4	,082 (.138)	-,196 (.218)	,080 (.140)	-,191 (.221)	,010 (.099)
	L5	-,136 (.135)	,142 (.225)	-,124 (.140)	,159 (.230)	-,079 (.100)
	L6	,152 (.136)	-,152 (.216)	,159 (.139)	-,145 (.220)	,113 (.099)
Crecimiento Económico (crecim)		30,30 (21,14)	-33,2 (25,91)	30,66 (21,37)	-36,91 (27,35)	4,57 (11,85)
Desempleo (DlnDesemp)		1,03 (1,03)	-1,00 (.919)	1,01 (1,04)	-,991 (.931)	,066 (.564)
Inflación (infl)		-1,05(.833)	2,18 (1,40)	-1,08 (.845)	2,32 (1,45)	-,365 (.512)
Tasa de cambio(DIntcamb)		,046 (,016)**	,003 (.003)	,045 (.016)**	,001 (.003)	,010 (.007)
EleReg				-1,27 (3,66)	1,25 (2,61)	-,367 (2,15)
Constante		-,711 (1,98)	9,83 (11,46)	-,534 (2,06)	9,68 (11,60)	-,000 (1,25)
R2 ajustado		,210	,154	,212	,160	,053
RMSE		7,84	4,25	7,91	4,30	6,63
P-valor		,253	,827	,335	,877	,868
Log-Verosimilitud		-195,64	-116,94	-195,56	-116,79	-347,87
HQIC		7,27	6,11	7,32	6,17	6,84
N		58	43	58	43	107

Fuente: elaboración propia

Con estos resultados la hipótesis referente al impacto de la reelección es rechazada parcialmente, pues ni las variaciones del desempleo ni las de los precios, son las condiciones económicas que afectan de manera diferenciada el apoyo a la gestión de los gobiernos con posibilidad de reelegirse a los que no³⁴. Respecto a los diferentes efectos de ciertas condiciones económicas en la aprobación de los gobiernos según la identificación ideológica en la escala izquierda-derecha, no se identifica el efecto estadísticamente significativo de la inflación en periodos con gobiernos de derecha, ni tampoco a otros periodos gubernamentales el desempleo tiene el más relevante de los impactos en los cambios del apoyo a la gestión. No obstante, resulta de interés que la diferencia entre estos periodos no gobernados por la derecha, es la tasa de cambio del bimestre anterior, la que impacta favorablemente aunque con una magnitud pequeña (.013) incrementos en la aprobación³⁵.

³⁴ También se estimaron modelos con los efectos dinámicos de las condiciones económicas en la aprobación bajo estos contextos y no se identificaron efectos de las variaciones de éstos hasta de seis bimestres antes.

³⁵ Los resultados no se adjuntan por cuestión de espacio

De esta manera, para los gobiernos de derecha que empezaron a ejercer desde el año 1998, existe una aparente relevancia de la forma como se consolide la liberalización de la economía medida a través de la devaluación del peso colombiano frente al dólar, aspecto de permanente encrucijada para la economía colombiana que en momentos de revaluación de la moneda local, la economía basada principalmente en las exportaciones se reciente.

Tabla 4. Modelos VAR de la aprobación a la gestión y el efecto del contexto económico en Perú

		Pre-Ref. reeleccion	Post-Ref Reelección	Pre-Ref Reelección	Post-Ref Reelección	Todo periodo
Dlnapro (retardos)	L1	,097 (.152)	-,057(.130)	,092 (.163)	-,056 (.132)	-,025 (.099)
	L2	-,471 (.179)**	,099 (.130)	-,483 (.187)**	,100 (.131)	,017 (.100)
	L3	-,449 (.166)**	-,037 (.128)	-,420 (.180)**	-,037 (.130)	-,102 (.099)
	L4	-,312 (.173)+	-,068 (.129)	-,303 (.180)+	-,065 (.135)	-,038 (.102)
	L5	-,234 (.169)	-,054 (.131)	-,237 (.174)	-,053 (.132)	-,038 (.102)
	L6	,012 (.157)	-,056 (.142)	,014 (.161)	-,056 (.143)	-,013 (.105)
Crecimiento Económico (crecim)		,235 (.200)	-,003 (.372)	,251 (.210)	,00002 (.379)	,046 (.175)
Inflación (infl)		-,153(.074)*	-2,49 (3,35)	-,153 (.076)*	-2,49 (3,38)	-,144 (.085)+
Tasa de cambio(DIntcamb)		106,01 (23,23)***	14,11 (18,66)	104,63 (24,15)***	14,11 (18,82)	27,43 (11,90)*
EleReg				-2,23 (6,14)	-,219 (3,58)	-1,17 (2,93)
Constante		-8,62 (2,65)	,420 (2,44)	-8,12 (3,05)**	,442 (2,48)	-,000 (1,25)
R2		,616	,047	,619	,047	,105
RMSE		9,45	10,54	9,70	10,63	10,34
P-valor		,001	,966	,003	,983	,373
Log-Verosimilitud		-92,71	-255,03	-92,60	-255,02	-380,96
HQIC		7,75	7,81	7,83	7,85	7,72
N		27	69	27	69	103

Fuente: elaboración propia

En los análisis de los modelos estimados para Perú, también se identifican impactos relevantes tanto en su valor estadístico como en la magnitud del parámetro, indicando que el aumento de la inflación y de la tasa de cambio local, tienen un efecto adverso y favorable en la aprobación a la gestión, respectivamente; para los periodos gubernamentales en los que no estaba aprobada la reelección presidencial (rechazo de la hipótesis 1). De esta manera, contrario a las expectativas y a la teoría, aquellos gobiernos que estén sujetos a un marco institucional que facilite su reelección la aprobación a la gestión durante su ejercicio no estarán influidos por el desempeño en lo económico, al menos no en las medidas macroeconómicas, crecimiento económico, desempleo e inflación.

De acuerdo a estos resultados, se analizó el efecto que tendría la inflación y la tasa de cambio en periodos gubernamentales de diferente tendencia ideológica, que para el caso peruano se distribuyeron

entre los de centro e izquierda, correspondiendo los primeros al periodo entre 1990-2006, y los periodos de la izquierda a los gobiernos de Alan García (1985-1990) y Ollanta Humala (2011-2012). Los resultados no indican diferencia alguna de estos efectos del desempeño de la economía en el apoyo al gobierno, así como tampoco del crecimiento económico, resultados que señalan el rechazo a la hipótesis 3.

Finalmente, el efecto de los procesos electorales de carácter regional y la expectativa por incidencia en el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo. Los resultados si ofrecen un inesperado resultado pues los parámetros estimados no señalan efecto alguno de estos momentos sobre los efectos de la economía sobre el apoyo para ninguno de los países analizados (rechazo hipótesis H2). Es probable que se requiera reconsiderar la operacionalización del efecto de la descentralización y tal vez abordar su medición a través de otros aspectos, como los presupuestales, y no sólo considerar los de índole política.

4. A modo de conclusión

Los resultados advierten algunos elementos de alguna y otra forma esperados, es el caso del importante efecto que tiene las variaciones de la tasa de cambio local frente al dólar sobre el aumento del apoyo al gobierno. Asimismo, es evidente la mayor relevancia que tiene para Perú este aspecto del desempeño económico de sus gobiernos, sin embargo contrasta la pérdida del impacto para los gobiernos que tienen la posibilidad de reelegirse. Uno de los principales asuntos por contrastar es cuál es el aspecto que logra incidir y sustituir al desempeño económico con la implementación de la reelección y si por tanto lo que se promueve es la evaluación desde *valence issues*, por ejemplo. De otro lado, también queda planteada la necesidad de diferenciar si esta relevancia coincide con el periodo de implementación del Consenso de Washington y no con la reforma institucional.

Otro de los resultados que destacan es la aparente ausencia de efectos de las variaciones de la economía, como la inflación y el desempleo, diferenciando a los gobiernos pertenecientes o identificados con diferentes tendencias ideológicas para ambos contextos nacionales. Aunque queda por corroborar el efecto, aunque pequeño, de los cambios de la tasa de cambio entre periodos de los gobiernos colombianos de derecha y de los que no lo son.

Como ya se mencionó, este análisis también deja abierto el estudio del impacto de las condiciones de la descentralización política, administrativa y financiera en el efecto de la economía sobre el apoyo al

gobierno, pues como los resultados señalan las elecciones regionales o municipales poco aportan para comprender por qué las condiciones económicas pueden tener mayor o menor relevancia en los cambios en la aprobación a la gestión de los gobiernos en ambos países pese a su significativa diferencia en su implementación. Queda por continuar la exploración de mejores formas de operacionalización de las variables independientes relacionadas con los cambios político-institucionales, así como por otras técnicas que permitan comprender los efectos mediadores de la influencia del desempeño económico en el apoyo al gobierno.

BIBLIOGRAFIA

Arce, Moisés y Julio Carrión (2010) "Presidential Support in a Context of Crisis and Recovery in Peru, 1985-2008", en: *Journal of Politics in Latin America*, 2, 1: 31-51.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2011 (LC/G.2513-P), Santiago de Chile, 2012. Publicación de las Naciones Unidas

Cotler, Julio. (1993) "Democracia y desintegración política en Perú" en *Democracia y política en América Latina* de Menno Vellinga (Coord). Siglo veintiuno Editores.

Crabtree, John (ed) (2011). *Fractured politics. Peruvian democracy past and present*. London, Institute for the Study of the Americas, University of London.

Echegaray, Fabián. (1996) "¿Voto económico o referéndum político? Los determinantes de las elecciones presidenciales en América Latina, 1982-1994". *Desarrollo Económico*, Vol 36, No.142: 603-619.

Echegaray, Fabián (2005) *Economic crises and electoral responses in Latin America*. Lanham, University Press of America.

Erikson, Robert; Michael Mackuen y James Stimson. (2002) *The Macro Polity*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gutiérrez Sanin (2003) "La radicalización del voto en Colombia" en Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García (Comps.) *Colombia 2002. Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá, Ediciones Uniandes

Hoskin, Gary; Masías, Rodolfo y García Miguel. 2003. "La decisión del voto en las elecciones presidenciales del 2002", en Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García (Comps.) *Colombia 2002. Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá, Ediciones Uniandes

Kalmanovitz, Salomón. (ed.) (2011) *Nueva historia económica de Colombia* Bogotá, Editorial Taurus

Key, V. O. (1966) *The Responsible Electorate*, New York: Vitange Books

Losada, Rodrigo; Muñoz, Patricia y Giraldo, Fernando (2003). "Las elecciones presidenciales de 2002 en Colombia: un esfuerzo explicativo", *Papel Político*, No. 15: 11-31.

Mueller, John E. (1970) "Presidential Popularity from Truman to Johnson", *American Political Science Review*, 64: 18-34.

Pachón, Mónica (2010) "Reforma institucional en Colombia: el vía crucis por el equilibrio entre la gobernabilidad y la representación (1991-2006)", en Martin Tanaka y Francine Jacome, *Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Panizza, Francisco (2009) *Contemporary Latin America development and democracy beyond the Washington Consensus*. London, Zed Books.

Paramio, Ludolfo (2006) "Crisis y cambio del modelo económico" en Manuel Alcántara, Ludolfo Paramio, Flavia Freidenberg y José Deniz, *Reformas económicas y consolidación democrática*. Editorial síntesis.

O'Donnell, Guillermo, Iazzetta, Osvaldo y Quiroga Hugo (Coords) (2011). *Democracia delegativa*, Buenos Aires. Prometeo Libros.

PNUD (2010) *Nuestra democracia*. Programa de las Naciones Unidas para la Democracia

Remmer, Karen. "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's". *American Political Science Review*, vol. 85, Nº 3, 1991: 777-800

Rodrik, Dani (1995) "The Dynamics of Political Support for Reform in Economies in Transition"
Stokes Susan C (1997) "Democratic Accountability and Policy Change: Economic Policy in Fujimori's Peru". *Comparative Politics*, Vol. 29, No. 2 (Jan., 1997): 209-226

Stokes Susan C (2001) *Mandates and Democracy, Neoliberalism by surprise in Latin America*. Cambridge University Press.

Schuldt, Jurgen (2005) *Bonanza macroeconómica y malestar microeconómico. Apuntes para el estudio de l caso peruano, 1988-2004*. Lima, Universidad del Pacífico.

Weatherford, M.S (1983) "Economic Voting and the Symbolic Politics Argument: A Reinterpretation and Synthesis". *APSR Vol. 77 No.1*

Weyland, Kurt (2002) "Neoliberalism and Democracy in Latin America: A Mixed record" en *Latin American Politics and Society* 46-1:135-157